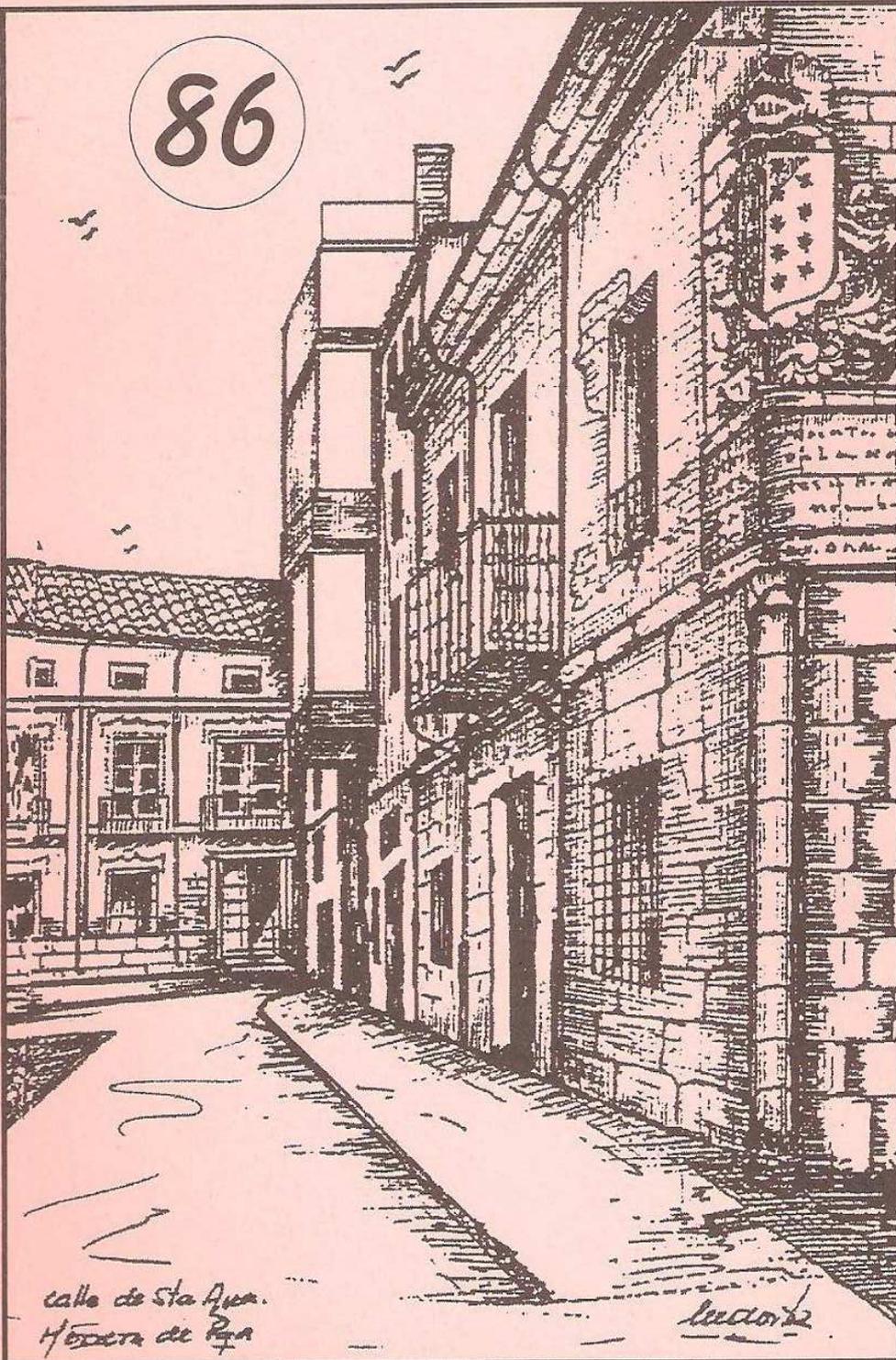


Apuntes Históricos

HERRERA DE PISUERGA

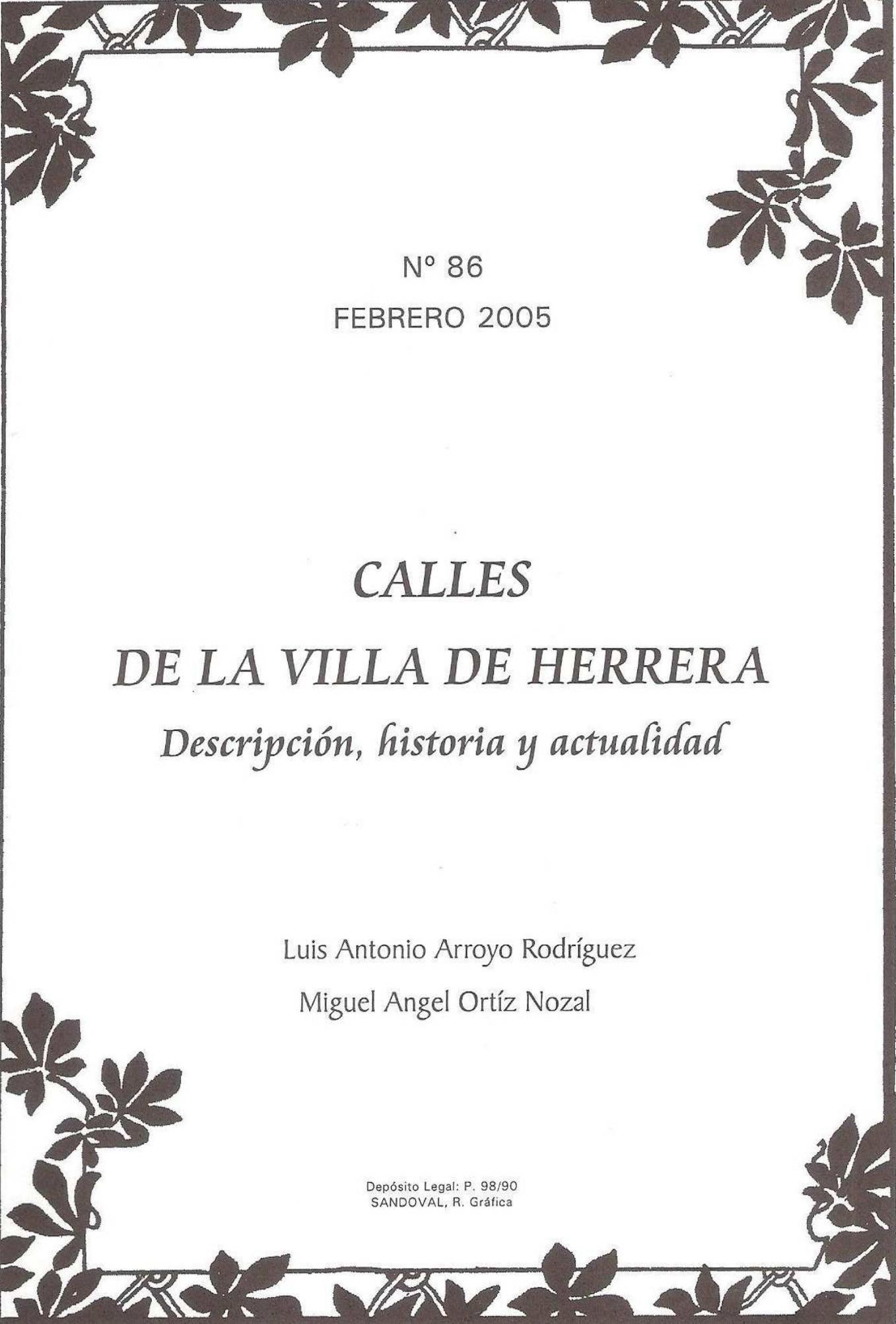
86



callo de Sta Ana.
Herrera de Pisuerga

CALLES DE LA VILLA DE HERRERA

Descripción, historia y actualidad

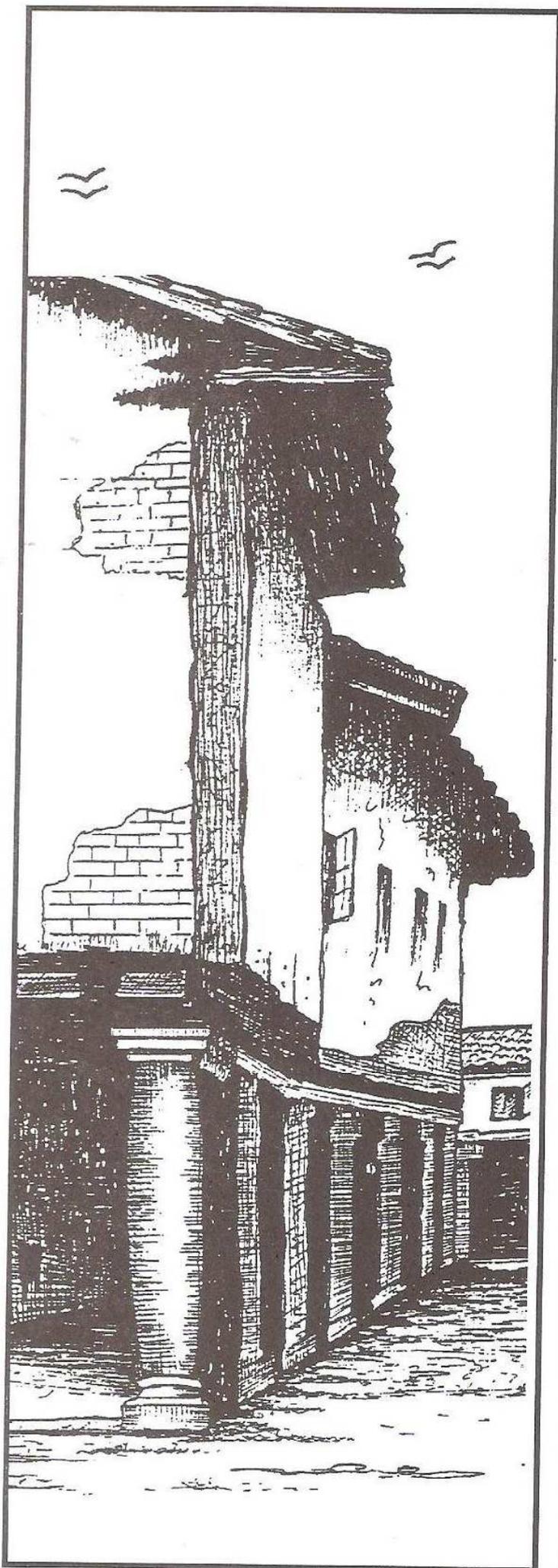
A decorative border with a repeating floral motif of leaves and stems, framing the central text.

Nº 86
FEBRERO 2005

CALLES
DE LA VILLA DE HERRERA
Descripción, historia y actualidad

Luis Antonio Arroyo Rodríguez
Miguel Angel Ortíz Nozal

Depósito Legal: P. 98/90
SANDOVAL, R. Gráfica



Itinerario pastoral

(Fragmento)

*La Plaza porticada
retazo del medioevo,
ágora de los miércoles,
gentes en mercadeo.*

*Arco de Puerta Nueva,
ojo abierto y sendero
para los hortelanos
como a los forasteros.*

*Balcón duque de Frías,
mar de huertas y cielo
de estrellas, de barquitos
de nubes sin remero.*

*Calle de la Panera
duque Pedro, granero
para los trigos de Haro,
de Becerril y Arnero.*

*Calle de Corredera,
Puerta Aguilar, sendero,
ruta de peregrinos
hijosdalgos... pecheros.*

*Chorquilla y Anagallo,
Los Tilos, Barrionuevo,
Barquillo y La Quintana
Casón del Mesonero.*

*Las Eras del Calvario,
Sotillo y Los Renedos,
el Convento, Barrialba;
Serna y Barrio San Pedro.*

*Casonas y blasones,
escudos y guerreros.
Balcones, celosías,
floridos maceteros.*

*Choperas del Pisuerga,
ribazos del Burejo,
parque lleno de rosas,
de brisas y jilgueros.*

M. Angel Ortíz

CALLES DE LA VILLA DE HERRERA.

Descripción, historia y actualidad

Estoy recreándome ante una vista aérea muy reciente, de Herrera de Pisuergra. La Placilla de Santa Ana y su Iglesia son como el punto geométrico para un compás invisible que marque el anillo de la ciudad. Una ciudad que en su día fue amurallada. Hoy sólo quedan vestigios en la Puerta Nueva con el escudo de los Condestables adornado con el toisón de Oro, al norte, y en el remanso de la Plaza en hornacina plateresca la imagen pétrea de Santa María de la Piedad; los contrafuertes al final de la calle de Antonio Arana al desembocar en la carretera general. Y los nombres de la Puerta de Aguilar y el Arco de Santa María en los escritos de viejos pergaminos. Dentro del recinto, el nido caliente de un pueblo enraizado en la vieja Hispania céltiberica, romana, visigoda, morisca y medieval.

Fuera del anillo, la policromía de oteros amarillentos de trigales a punto de segar, que se prolongan hasta las azuladas montañas de Pena Amaya, Las Tuerces, Sierra Híjar, Peñalabra, Curavacas y Espigüete. Verdor de huertas en formación rectilínea. Alameda de chopos paralelos y acompañantes al manso correr del Pisuergra. Y la explosión de vida en nuevas edificaciones y calles con nomenclatura nueva, amorfa e indeterminada.

Vamos a dar una vuelta por las calles de muros adentro. Calles estrechas, con sabor a medioevo. Casonas restauradas ocultando forzosamente la belleza rústica de encantos antiguos. Algunas, pocas, luciendo en la piedra el vetusto escudo -nobiliario- que no quiso morir bajo la masa de cal y yeso. Y la vieja y antigua terminología de sus calles con cadencia sonora de siglos sin gastar. Nombres que perduran en la voz y para una cita y en el sobre de una epístola.

Decía D. Gonzalo Ortega Aragón en un artículo de las pasadas fiestas de San Antolín, en *El diario palentino*: "Todo este recuerdo viene con una miaja de nostalgia, sólo con una miaja, pero con una gran carga de curiosidad, como un muestrario de algo que fue y no puede ser, porque todo cambia y a esta voltereta que el progreso impone, no hay que colocarle trabas, sino sólo tomarlo como un capítulo más para la historia".

El recorrido lo hacemos con el viejo cayado de un libro parroquial de *Statu Animarum*, especie de censo parroquial... del año 1725, modernizado.

PLAZA MAYOR

La Plaza Mayor es siempre el corazón del pueblo. Será mejor o peor... estará más arriba o más abajo... pero siempre es el centro. Se llamaba hasta hace poco, del Conde de Garay, y hoy de José-Antonio Girón, hijo ilustre de la Ciudad... pero siempre es y será eso, LA PLAZA MAYOR.

Diez y siete vecinos vivían entonces en la Plaza; el Ayuntamiento tenía un reloj, fabricado en Prádanos. Hoy una fuente clásica de mancebos portadores de cantarillos y la reciente adaptación la hacen más funcional, sin perder el tipismo de sus viejos soportales y el mercado de cada miércoles. ¡Plaza Mayor..!

CALLE DE LA PANERA DE SU EXCELENCIA

La linajuda familia de los Fernández de Velasco, Condestables de Castilla, entre otros títulos tienen el del Señorío de Herrera de Pisuegra. Aquí, junto a sus tierras tiene el Castillo -hoy plaza de toros-. Aún perdura la antigua panera con vetustas piedras abrazadas por la hiedra y sus contrafuertes. Hoy está transformada en confortable vivienda.

CALLE DE LA HIEDRA

Desde la calle de la Panera, hacia el sur, bordeando la muralla, cubiertas de musgo y de hiedra, va una calle que concluye en la fragua de la villa y que llaman, por esa circunstancia de la Hiedra. En una villa rural y hortelana no podía faltar la fragua... junto al Corral de las Burras. Allí restañan sus heridas azadas y arados en lucha con la tierra hostil. Haz silencio y con sus once vecinos oirás el acompasado son del martillo sobre el yunque y el rebuznar de pacíficos jumentillos tratando de romper sus ataduras. Hoy es la calle, como contrasentido, de la SOLEDAD.

CALLE DE BARRIONUEVO

Ahí siguen plantadas doce casas, tal vez alguna más, en la Plazoleta de Barrio Nuevo, hoy no tan nuevo. A ella se entra por la bocacalle de la Piedad, entonces del Mesón, y de la Soledad. Por un portillo o travesía se comunica con la calle de Anagallo. De esta calle se hace referencia en un documento de 1540 haciendo venta judicial de una casa a favor del licenciado Juan Delgado Alcalde, la cual estaba pensionada con un censo de 14.000 maravedís a favor del Cabildo.

CALLE DEL ESTUDIO

El nombre le vino porque en dicha calle había un Estudio de Latinidad. Esta institución docente había sido creada por Fabián de Piña. Así se expresa en una de las cláusulas de su Obra Pía, que se conserva entre otras de la parroquia.

Hay guardados varios documentos que nos hablan de la dificultades económicas por la que pasaron algunos de sus preceptores y de su recurso de ayuda de los sacerdotes del Cabildo y del Sr. Obispo de la diócesis.

Cabe destacar entre los preceptores de la misma a don Francisco Alcalde, natural de la villa de Melgar de Fernamental. En la fecha del dos de marzo de 1769 se le adjudican las cátedras de Humanidades y Latinidad. Desde ese momento conoce y trata a uno de los religiosos, a quien tuvimos ocasión de presentar como testigo de nuestra tierra en las páginas de Mensaje, Fray Matías de la Parte. don Francisco fue

curado milagrosamente invocando a Fray Matías y pasando su parte enferma por el cadáver del mismo en el día de su entierro -27 de junio de 1778-. Abundantes detalles de la enfermedad -un tumor escirroso- como de su curación, certifican los testigos y médicos de Melgar de Fernamental y Villa-Sandino, don Sebastián Díaz y don Manuel López. Hoy esta calle lleva el nombre del Doctor Abad, médico insigne carrionés, que ejerció durante muchos años en Herrera con una meritoria entrega. Aquí murió y aquí está enterrado.

En un cuadernillo "Apuntes de costumbres parroquiales de la parroquia de Santa Ana de Herrera de 1872", hablando en el mes de septiembre de las fiestas de Nuestra Señora de la Piedad y del recorrido que hacia en la procesión dice: "Va por la calle del Estudio volviendo a la ermita por el Paseo de las Acacias".

CALLE DE LA CORREDERA

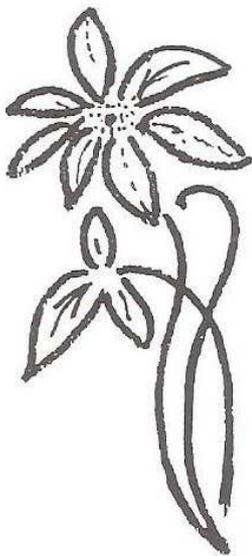
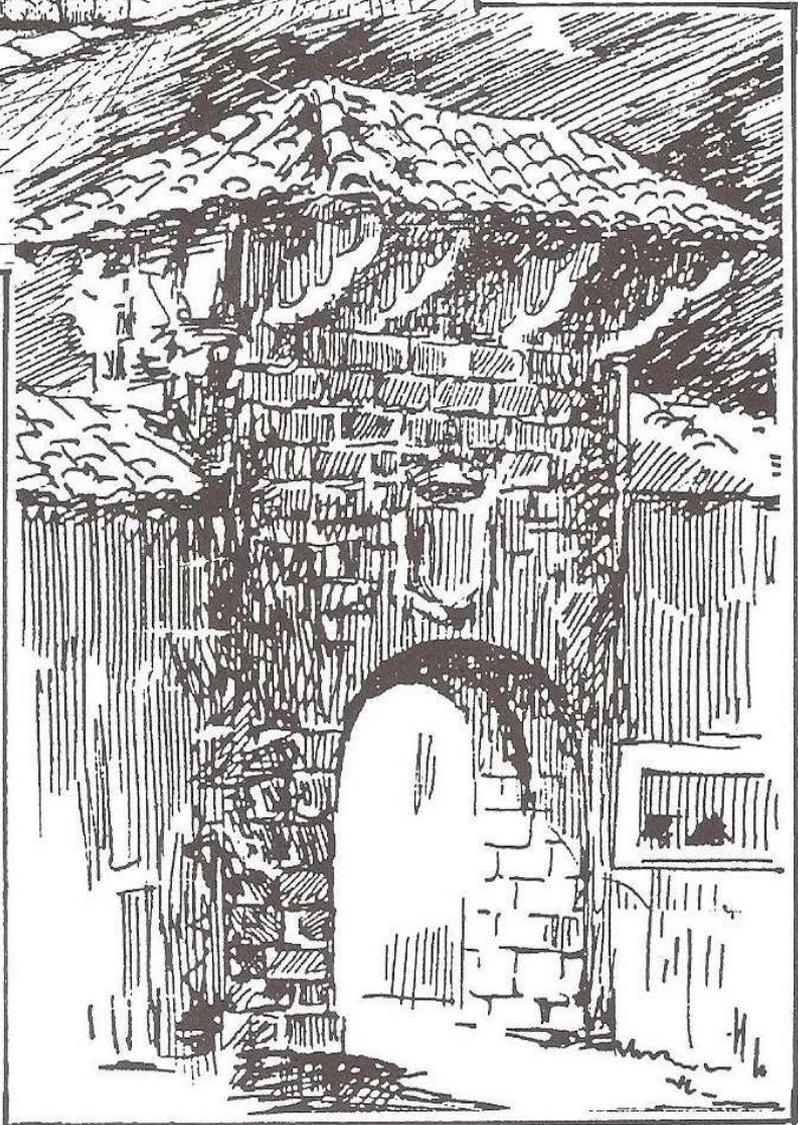
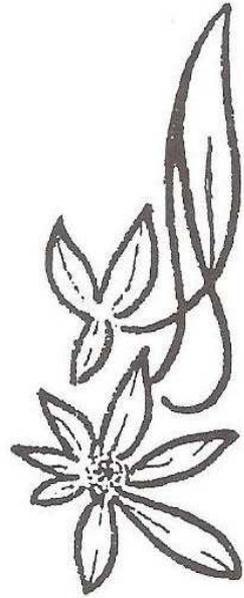
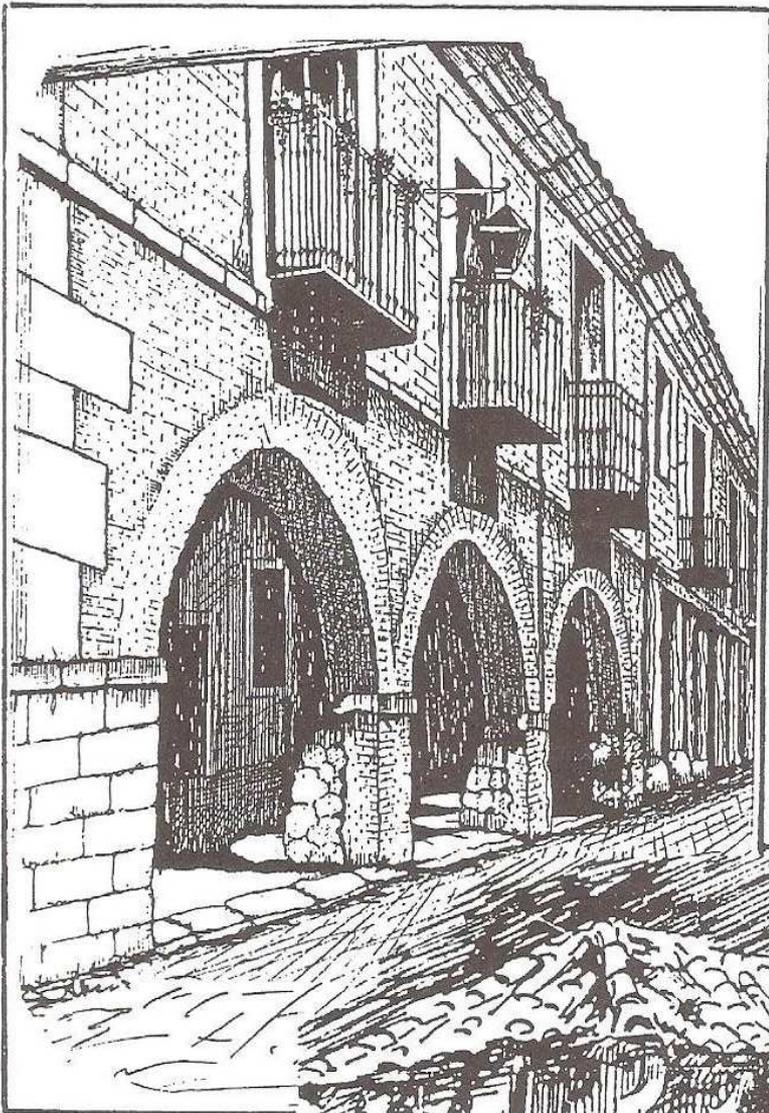
Se inicia esta calle en la llamada Puerta de Aguilar en dirección norte hasta la Puerta Nueva, bordeando la muralla. Eran entonces diez vecinos. La dicha Puerta de Aguilar, torre de defensa y antigua cárcel desde de 1575 por lo menos. Una piadosa señora, mujer de don Álvaro Rodríguez de Santa María, asesorada por el Bachiller Alonso de Perazancas y el Licenciado Herrera solicita en fecha de 14 de septiembre de 1575, en el humilladero de la Sta. Cruz allí dedicado, una ermita a su costa, para que los presos puedan oír la santa Misa, ya que la cárcel no reúne las condiciones necesarias y pasan los presos un año y más sin oír la misa. En fecha anterior, 22 de junio de 1558, doña Ana García de Pancorvo funda memoria cantada sobre una casa sita en la calle de la Corredera. Hoy, en la esquina, una sencilla placa sigue rezando así: CALLE DE LA CORREDERA.

CALLE DE LA MEJORADA

Desde la Plaza de la Puerta de Aguilar, llamada también de los Leones, por los leones tenantes del escudo de la familia Ladrón de Guevara parte una calle estrecha, hasta las eras por la calle de Anagallo a la Chorquilla. En 1547 hay una cesión a favor del Cabildo de una casa en la calle de la Mejorada con cargo a una misa rezada de cada mes. En el traslado de las reglas que hace la Cofradía de la Vera Cruz en el año 1606, en el capítulo 22, tratando del itinerario que ha de hacer la procesión del Jueves Santo se dice que "en saliendo desde el altar de Santa Catalina (hoy de la Sta. Cruz) a la calle de la Mejorada en dirección a la Puerta da Aguilar y al humilladaro allí existente y desde allí a la Iglesia de Santa María de Burejo entrando en la Capilla de San Miguel y por el camino derecho, vengamos a entrar por la Puerta o Arco de Santa María o Nuestra Señora, volvamos a la dicha iglesia". La Placilla hoy se llama de Calvo Sotelo y la calle de Cristóbal Colón. Es la calle comercial de la Ciudad.

CALLE REAL

Arranca esta calle de la calzada que conduce de Palencia a Santander. Enlace entre las tierras de Castilla con el mar, el Cantábrico, por viejas losas romanas de Piso-



raca a Portius Blandius, Suances y Santander. Antiguamente dejando el camino que entraba en la Villa de Herrera pasaba por el arco-torreón de Ntra. Señora de la Piedad. Encontramos algunos documentos que nos hablan de esta entrada. Hasta mediados de este siglo se podían contemplar algunos de sus restos en el Paseo de los Tilos, a uno y otro lado.

Calle Real, arteria principal de cualquier villa que conduce al corazón de ella que siempre es la Plaza Mayor... y que siempre es el centro de la vida local, esté o no esté en el centro geográfico. La nuestra lo está. Calle estrecha con nuevas construcciones de ladrillo y cemento, donde se conservan viejas construcciones como la casona o palacio de los Ferrera. Con su blasón de calderas y sierpes, descendientes de los Laras y emparentados con los posteriores señores de la Villa, el linaje de Fernández de Velasco. Ahora esta calle no llega con el mismo nombre a desembocar hasta la plaza. Exigencia de los tiempos han hecho que el último tramo en el primer tercio del siglo se dedicase a un hijo ilustre de nuestra Ciudad, D. Marcelino Arana, Ingeniero Agrónomo. Se amplía la calle en la Placilla de Santa Ana y se toma el fresco bajo el centenario árbol de viejos brazos y tupida sombra. Es la calle propicia para los desfiles cangrejeros para subir y bajar a Nuestra Señora desde su casa de la ermita a la parroquial cuando damos comienzo al mes de septiembre.

PLAZA DE SANTA ANA

Lugar recoleto y familiar, limpia y soleada, arremansada. En ella tiene su entrada el templo parroquial de Santa Ana, de la que recibe nombre, con su bonita y artística reja. Un buen número de ordenados árboles sombrean en verano la reseca planicie de losetas a colores. Lugar agradable para el sosiego y el descanso de ancianos e intercambio amigo de nuestros veraneantes. Un grupo de farolas adorna el entorno. En esta plaza se sitúa la casa rectoral adosada al templo parroquial. Hasta principios de siglo la Placilla de Santa Ana era el cementerio parroquial. Era normal. Los enterramientos empezaron a hacerse en el interior de los templos, después, por razones de sanidad, estuvieron en las proximidades de los mismos. Aquí en Herrera se enterraba en Santa Ana, en Santa María, en la Ermita y en el convento de San Bernardino. Parroquias muy cercana a la nuestra, como son Ventosa, Villabermudo, Zorita, Villaprovedo, Revilla... también lo tuvieron delante de la entrada del templo y es la fecha que conservan, como restos, las tapias del cementerio.

La Placilla de Santa Ana tiene una ampliación o prolongación hacia el lado izquierdo hasta la transversal de la Calle Antonio Arana. En ella hay varios comercios. Cabe destacar la magnífica mansión de los señores de Nogales, señores de Salazar, con su espléndido blasón en la esquina con la calle del Barquillo. En esta casona renovada sobresale el escudo de la familia de los Salazar.

MARCELINO ARANA

Es el final de la calle real, antes de entrar en la Plaza Mayor. Está dedicado este trozo a don MARCELINO ARANA, ingeniero agrónomo de muy interesantes

ideas prácticas para los cultivos cerealísticos, ilustre hijo de la Villa. Hasta no hace mucho tiempo se conservaba la lápida de mármol que recordaba esta dedicación. Ha desaparecido al renovarse algunas edificaciones... La calle se estrecha a partir de la esquina de la Iglesia y las edificaciones posteriores, que hacen difícil el tráfico, sobre todo para camiones de tonelaje. Esta calle secciona la calle de Cristóbal Colón, que antes se llamaba de la Mejorada, formando en esta encrucijada las cuatro esquinas, punto neurálgico de la Ciudad. En tiempos pasados en sus paredes descansaban los agostoreos esperando ser contratados para el verano que se aproximaba. Eran los días de feria de San Zenón. Como restos de un pasado... el Bar Español y la Casa de Tejidos Lobejón, hoy convertida en supermercado. Calle que se ha remozado con nuevas construcciones como es el edificio de la Caja España.

PLAZA MAYOR DE JOSÉ ANTONIO GIRÓN

Bonita y medieval estampa la que nos brinda la Plaza Mayor de Herrera. Corazón de la ciudad! Es el lugar de encuentro de los hombres de la comarca en los miércoles, día de mercado! Todavía en los tenderetes los frutos de la huerta con puestos de gentes ambulantes con telas y otras mercancías! En la Plaza Mayor, como está mandado, está la Csa Ayuntamiento, la Casa del Concejo, como se decía antes, donde nuestro ediles trabajan por el engrandecimiento de la Ciudad. Es un edificio porticado, de nueva planta. Sustituye a otro antiguo. En un pequeño torreón sobre el tejado está el reloj de la Villa, que puntualmente, cuando es la hora, aunque poco atrasado, a veces, da las campanadas lentas, sonoras que llegan a todos los rincones de la ciudad y de su campo.

La plaza ha sido renovada para facilitar el rodaje y aparcamiento de los vehículos. Un buen número de árboles adornan y sombrean la estancia. En el centro de la misma una artística fuente, símbolo de la población. Cuatro niños con ánforas a la cadera vuelcan su carga de agua en el estanque. La Plaza Mayor, la Plaza. Exigencias, primero de la política, pasó a llamarse del Conde de Garay; después, exigencias de vecindad, se llama de José Antonio Girón, que por algo nació en Herrera y en la mismísima Plaza Mayor. En la casa que fué casino... y donde campea el escudo de los Condestables de Castilla. Al fondo, el Arco de la Puerta Nueva, entrada y salida, depende como se mire. En la hornacina la Virgen de la Piedad... de piedra... como imagen... de carne como Madre.

CALLE DEL CASTILLO

Bonito rincón de corte andaluz con fondo de la Plaza de Toros, donde antaño estuviera el Castillo señorial de los Velasco y antes de los Ferrera. !El castillo! Hoy bordea el promontorio una verja de hierro y la vertiente repoblada de pinos que evitan la erosión... y recordando el señorío a este lugar se le denomina el Mirador del Duque de Frías.

CANTARRANAS

Muchas aldeas, villas o ciudades conservan en el nomenclator de sus calles -pocas o muchas- el nombre de Cantarranas. Yo viví en Ventosa seis años...en la calle Cantarranas. En esta Semana Santa, un sacerdote palentino me enviaba desde Montilla, un programa de las cultos de su parroquia de Santiago. Una de las muchas y ricas procesiones... pasaba por la calle de Cantarranas. En la Hoja parroquial de Dueñas, que recibo puntualmente cada mes, leo en Movimiento Parroquial el fallecimiento de una miembro de la Comunidad que vive en la Calle de Cantarranas.

Cantarranas ¿Por qué? Será, en Herrera, porque esta calle arranca de la Plaza Mayor, desciende y concluye en la Chorquilla, lugar en otro tiempo un poco pantanoso, donde hay una fuente, el abrevadero... y había abundancia de ranas? !Qué sonoro el croar de las ranas en las noches plácidas de verano...! Hoy las aguas, contaminadas por mil elementos, han hecho imposible el vivir de estos batracios.

CALLE DE LA PANERA

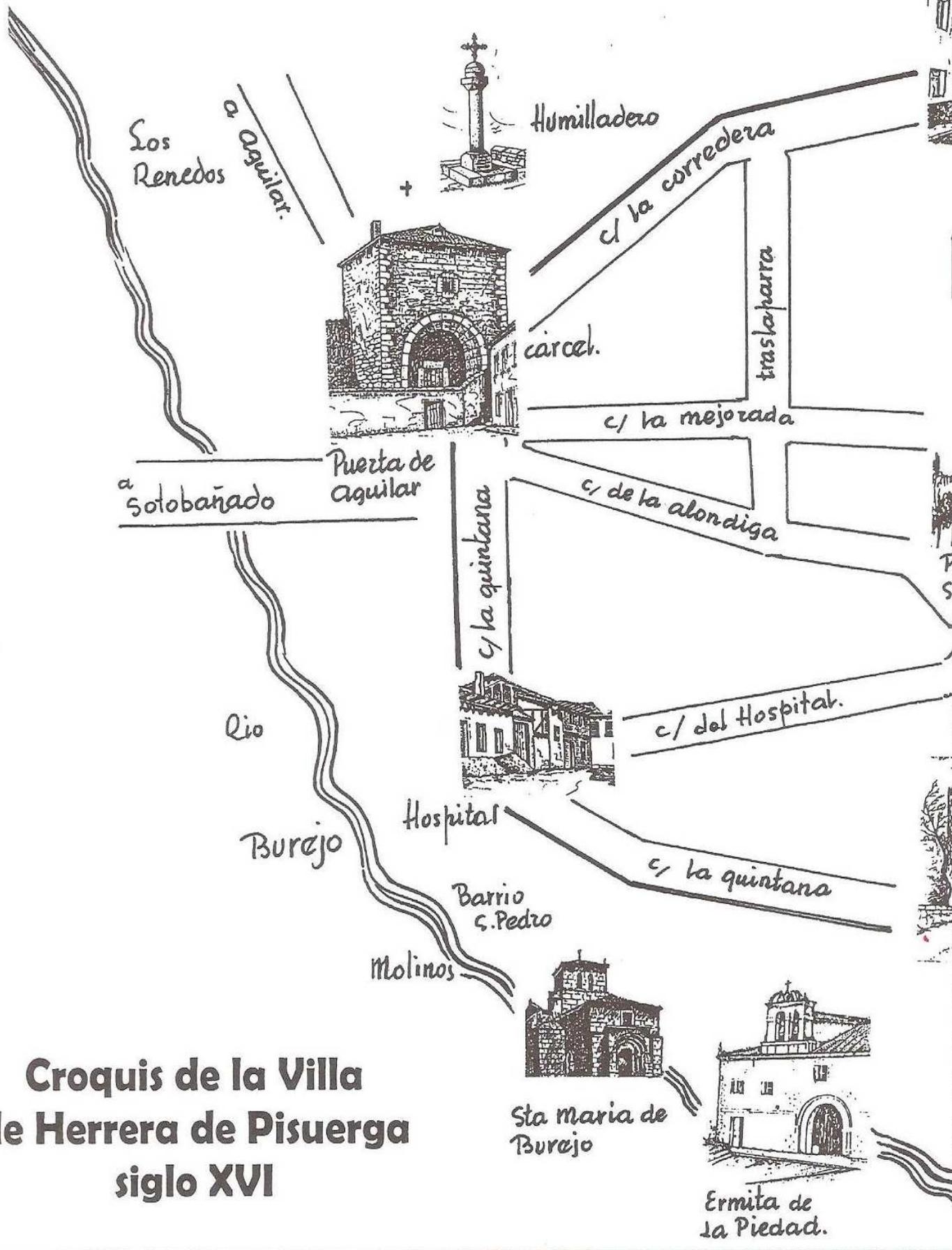
La calle de la PANERA DE SU EXCELENCIA se inicia en la Plaza Mayor por el portillo de la Casa ayuntamiento y llega hasta la Casa Panera que era propiedad de la familia de los Fernández Velasco. Allí se conserva esta panera, habilitada como vivienda. La portada llena de macetas y un pequeño jardín. Por las pétreas paredes escala hasta el tejado una frondosa y verdinegra hiedra. Aquí almacenaba el señor de la Villa los granos de cebada y trigo de sus abundantes tierras y labrantíos. Pocos quedan de estos retazos de la histórica villa...!

CALLE DE LA SOLEDAD

Nace esta calle de nombre silencioso en la confluencia de las calles de Castillo y la Panera del Duque. Dirigiéndose hacia el sur llega a la placilla o Corral de las Burras. Calle sin relieves de recuerdos históricos. !Calle silenciosa a quien le cae muy bien su nombre de Soledad! De la "Hiedra" se llamó en el siglo XVII. Calle paralela a la vieja y arruinada muralla o cerca. Por sus muros trepaba libremente la hiedra.

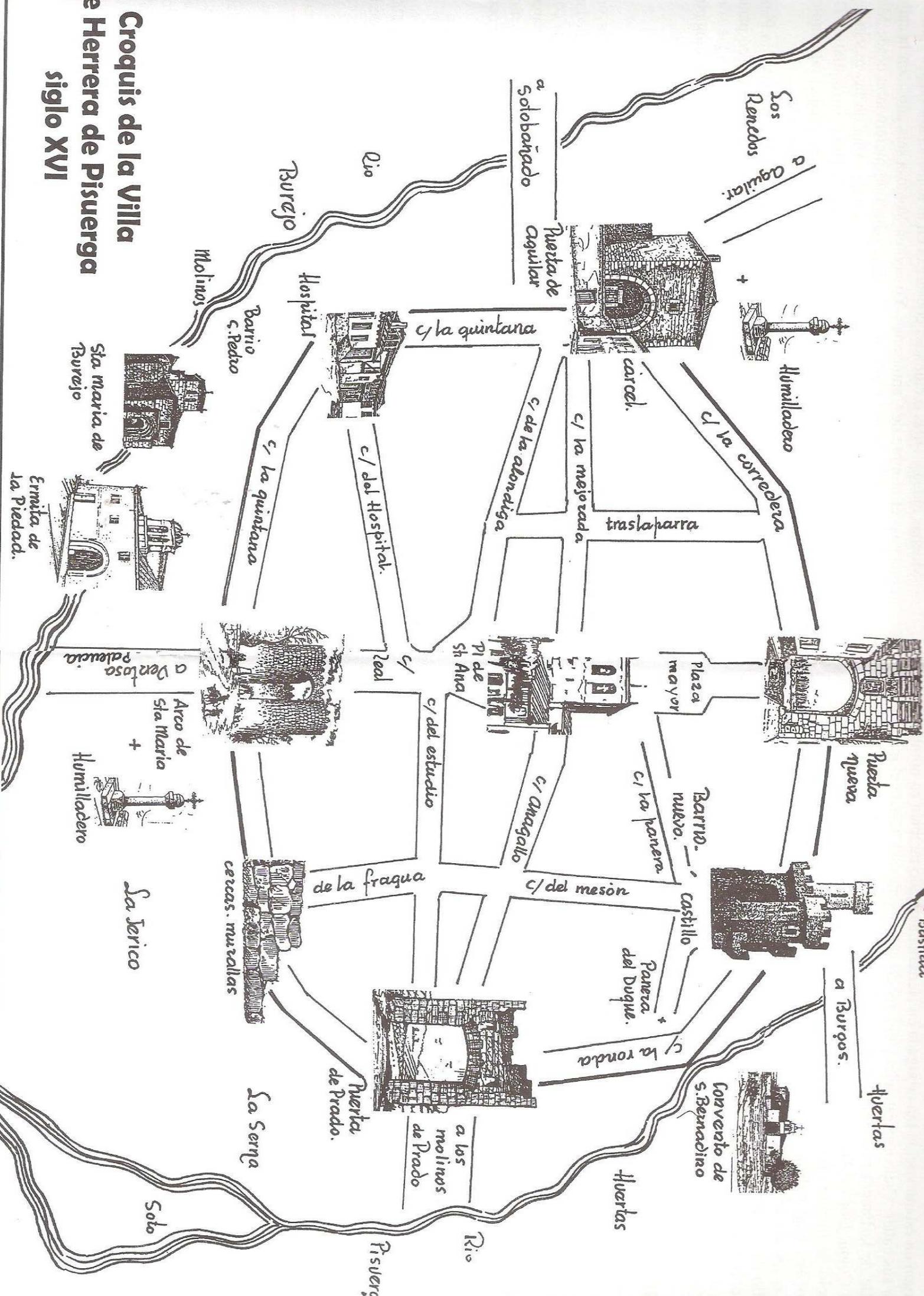
CALLE DE ANAGALLO

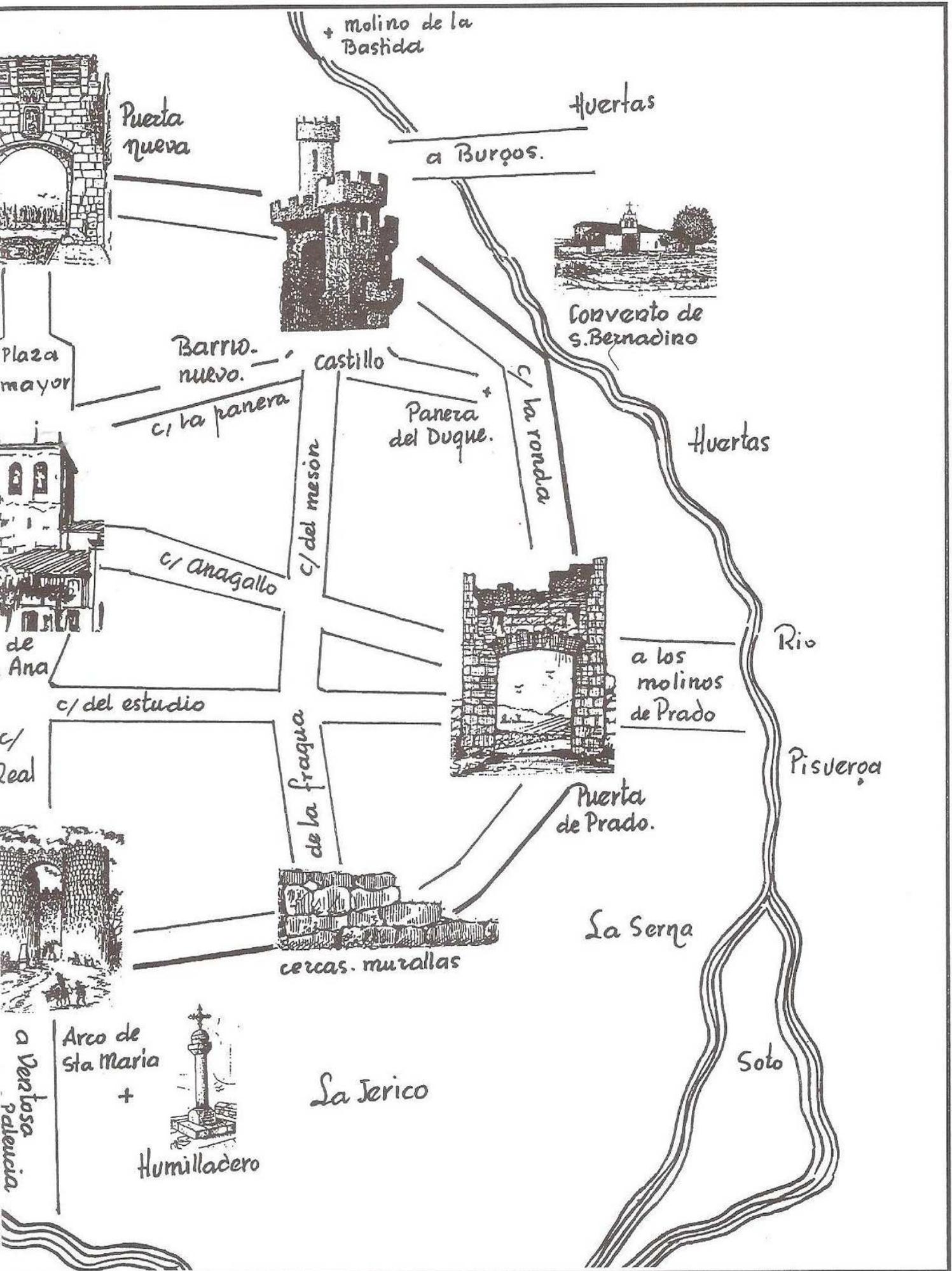
Dicen que el nombre a esta calle le vino de la heroica defensa de Ana Gallo, una joven que expone su vida ante las tropas francesas en los días de la invasión y de la guerra de la independencia. Muchos fueron los franceses que llegaron a esta villa y lugares cercanos, saqueando templos y casas... y valiente el comportamiento de los vecinos de Herrera. Esta calle nace en la confluencia de las calles de Cristóbal Colon y La Piedad y camina hacia las eras. El caserío que la bordea es de antiguo sabor. Era el final de la gran diagonal desde la Puerta de Aguilar a la Puerta de Prado que daba paso a las eras, a las huertas junto al Pisuerga y a los Molinos de Prado, de los que toma nombre.



**Croquis de la Villa
de Herrera de Pisuergra
siglo XVI**

Croquis de la Villa de Herrera de Pisuerga siglo XVI





CALLE DE LA PIEDAD

La Virgen en esta devoción tan arraigada en Herrera ha dejado también su nombre en una de sus calles. Calle esta estrecha y con ríco sabor medieval... Desde el inicio de la Calle de la Panera del Duque, desciende hacia el sur seccionando la Calle de Cristóbal Colon, Doctor Abad y Paseo de los Tilos. En su inicio está un viejo case-rón, palacio de linajuda familia. No tiene blasón. Da la impresión de haber sido arrancado. Por aquí bajaba a su santuario la Virgen cuando circunstancialmente, en casos de rogativas solemnes, y en el día de su fiesta septembrina. Así lo recuerda un cuadernillo de costumbres parroquiales del siglo XVIII. Ya no baja por allí. La carroza y sobre todo la afluencia de devotos exige una calle más ancha. Pero ha quedado bien recompensada: es la calle típica para las procesiones de Semana Santa y del Corpus Christi.

BARRIONUEVO

Es una calle que une las calles de la Soledad y de la Piedad, formando una placilla recoleta. El nombre es engañoso. !Barrionuevo...! como si fuese de ayer y aparece ya en el siglo XVI! Se une, descendiendo, con la calle de Ana Gallo... por lo que en los pueblo se ha denominado "corral" en este caso, de Anagallo.

CALLE DEL DOCTOR ABAD

Nace esta calle al llegar la Calle Real a la altura de la Plaza de Santa Ana para llegar y finalizar en las eras llamadas del Calvario y el camino que conduce al Sotillo y a la Serna. Esta calle está dedicada al doctor Abad, un gran médico, nacido en Carrión de los Condes y afincado en Herrera, supo en el ejercicio de su profesión dar lo mejor de su vida. Pudo ocupar mejores puestos por amor a su pueblo, como él decía, aquí se quedó. El Ayuntamiento y el pueblo entero le hicieron un merecido homenaje y le dedicaron esta calle, donde él vivía largos años, y que anteriormente se llamó del Estudio, porque en ella está establecido un estudio, fruto de una Capellanía, para la enseñanza del latín y grámatica castellana.

CALLE DE LOS ÁNGELES

Apenas se inicia la Calle Real, a partir del Arco de Nuestra Señora, una corta calle une esta con la Calle de la Piedad en la confluencia de la casona de los primeros señores de Herrera. ¿De donde le viene el nombre de los Ángeles? Muy sencillo. En esta vieja calle, antaño, y me remonto al siglo XVI había una casa propiedad de un clérigo, D. Pedro Martínez. Era frecuente, adornar la morada de los clérigos con un escudo representando la insignias sacerdotales del cáliz, las llaves y vinajeras. Dos ángeles tenantes cerraban el conjunto. Al construir las Religiosas Compasionistas su Colegio, parte en terreno comprado a esta familia, el escudo lo pusieron en el frontispicio, con gran sentido histórico y artístico. Al venderlo... los nuevo propietarios se deshicieron de este vetusto vestigio. Aquí, en esta calle estuvo por muchos años uno de los hospitales de la villa. Ultimamente cuando quedó abandonado, los restos de las

edificaciones y huertas se conocían como "la herrén de los pobres". Hoy todo ello ha quedado reconstruido.

PASEO DE LOS TILOS

Muchos de nosotros hemos conocido este bello e histórico rincón. Dos paseos a los lados del arco de Santa María, en alto, con tapias de piedra y ornado de arboles, proporcionando fresca sombra en los paseos del verano. Allí estaban el alberque o abrebadero, cuyo regato regaba, pasando la calzada, unos huertecillos. Hoy es un bonito y bien urbanizado paseo de jóvenes tilos, sustituyendo a los viejos y ya caducos de antaño. Antes que Paseo de los Tilos, fue el Paseo de las Acacias, como dice un documento, por donde la Virgen de la Piedad, llevada en andas, paseaba para llegar a su ermita en el día de la fiesta.

OTRAS CALLES O LUGARES TÍPICOS

La Jericó. Los Renedos. Calle de las Bodegas. Calle Alta. Eras de Aguilar Placilla de los Leones. La Corredera. De la Mejorada o de Cristóbal Colón. La Quintana. Travesía de la Quintana. La de Antonio Arana y que antes se llamó de la Alhóndiga y Trascorrales. El Barquillo. Calle Traslaparra.

Escuetamente me limito a dar los nombres y el nº de habitantes de otras calles de Herrera según el referido documento.

CALLE DE LA CASA NUEVA DE LA VILLA

A las cercas de ella, hacia la iglesia de Nuestra Señora con 21 vecinos.

CALLE que sube desde el arco de Nuestra Sra. a la Plaza, calle Real, con 21 vecinos.

BARRIO DE LOS HERRADORES, son seis vecinos.

Calle que baja de la corredera a la de Mejorada con 10 vecinos, que es la actual calle del Barquillo.

Calle que baja del Barrio de los Herradores a la calle del Estudio con ocho vecinos.

En documentos posteriores aparecen nuevas calles como la calle del **MESÓN**, de **NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD**, **CALLE DE BELÉN**, **CALLE DEL HOSPITAL**.

Extramuros de la Villa solamente se citan los nombres de **LA JERICÓ**, **LA ERMITA** y **LOS MOLINOS DE PRADO**.

NOMBRES DE PERSONA EN LAS CALLES DE HERRERA

Cristóbal Colón: Se supone que Cristóbal Colón nació en Génova, aunque algunas opiniones difieren en cuanto a su origen (catalán, castellano, francés, griego, etc). La fecha de su nacimiento oscila entre el 26 de agosto y el 31 de octubre de 1451. Era hijo de un matrimonio de humildes tejedores: Diego, Doménico o Domingo Colombo y Susana Fontanarrosa fueron sus padres. Se interesó desde niño por la navegación y, desde muy joven, trabajó como grumete. En 1477, cuando vivía en Lisboa (Portugal), se casó con Felipa Muñiz de Perestrello, con quien tuvo a su hijo Diego (en 1482). Interesado por la geografía, leyó tratados y conoció los mapas que circulaban en su época. Deseaba llegar a las Indias Orientales, tierra en las que suponía que iba a encontrar grandes riquezas. En 1484, al fallecer su esposa, viajó con su hijo a España y residió en el Convento de la Rábida. Allí, los monjes aceptaron sus teorías y proyectos. En 1486 los Reyes Católicos lo recibieron por primera vez en Alcalá de Henares (Madrid), pero una junta de expertos rechazó sus proyectos. En 1488 conoció a Beatriz Enríquez de Arana, con quien tuvo a su segundo hijo, Fernando. Con la ayuda de uno de los religiosos del convento, Fray Juan Pérez, logró el apoyo de los reyes de España, Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, quienes solventaron económicamente la organización de la expedición. El 17 de abril de 1492 se firmaron las capitulaciones de Santa Fe, que concedieron a Colón el título de almirante de la expedición, el de virrey de la tierra que conquistara y el diez por ciento de la riquezas que pudiera traer a España. El 3 de agosto de 1492, Colón partió del Puerto de Palos (España) y el 12 de octubre de ese año desembarcó por primera vez la tripulación en la Isla Guanahaní (luego bautizada como San Salvador). Ya de vuelta en España relató sus experiencias en las Indias y tuvo una excelente recepción por parte de los reyes católicos. A partir de entonces, Colón realizó otros viajes, pero ninguno logró tanto éxito como el primero. Olvidado, triste y enfermo, falleció el 20 de mayo de 1506 en Valladolid, en compañía de sus dos hijos y de dos de sus fieles marinos. En 1544 sus cenizas fueron trasladadas a Santo Domingo y, a partir de 1796, quedaron en la Catedral de La Habana.

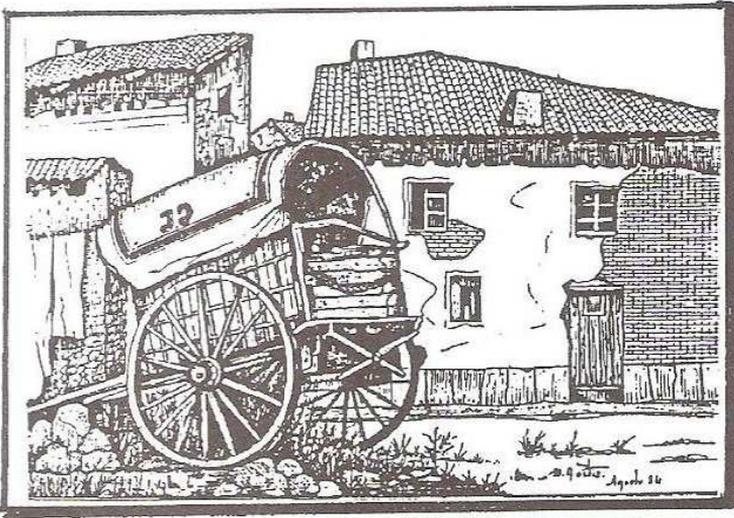
Alonso Berruguete: Nació hacia 1489 en Paredes de Nava; era hijo del pintor Pedro Berruguete y recibió su formación inicial en el taller familiar, completada a partir de 1507 con una prolongada estancia en Italia que le permitió entrar en contacto con los modelos de la Antigüedad Clásica y conocer la obra de los grandes maestros del Renacimiento (Donatello, Leonardo, Miguel Angel...). A su vuelta a España realiza algunas de las creaciones más geniales de la escultura española como el Retablo de la Mejorada de Olmedo (1526), el Retablo de San Benito el Real de Valladolid (1526-1532), la sillería del coro de la Catedral de Toledo (1539-1543) y el Mausoleo del cardenal Tavera en el Hospital de Afuera de Toledo (1561). Las figuras de

Berruguete muestran un sentimiento de angustia espiritual, plasmado en el alargamiento irreal de la proporción de los cuerpos, que aparecen crispados en una tensión que se traduce en movimientos violentos; los rostros manifiestan esta angustia a través de expresiones ausentes o doloridas, concretadas en anhelantes bocas abiertas, ojos oblicuos y apretado entrecejo. Los ropajes, finos y adheridos a las delgadas anatomías, dispuestos en menudos pliegues paralelos, refuerzan el dinamismo de las figuras y contribuyen a dotarlas de su aspecto inmaterial. Alonso Berruguete murió en Toledo en 1561.

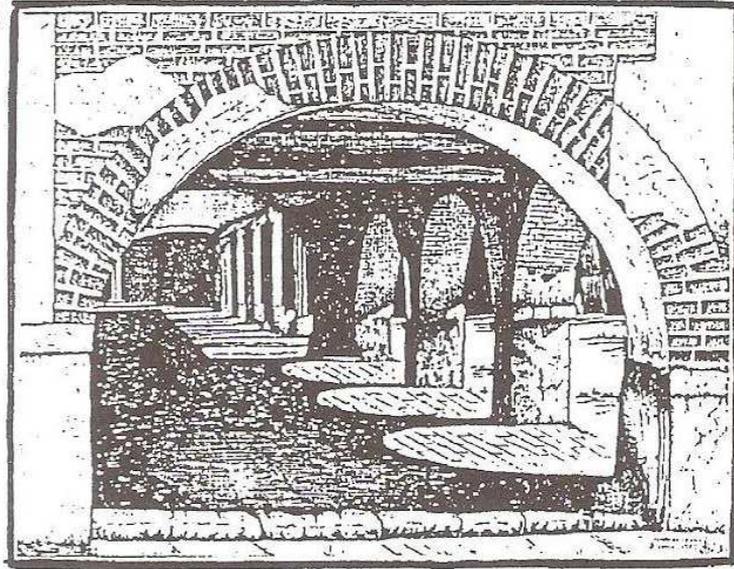
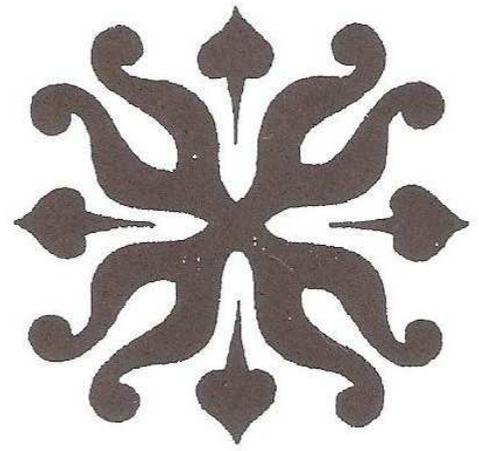
Padre Francisco de la Torre: Nació en Herrera entre 1505 y 1512. Realiza estudios greco-latinos en la Universidad de Salamanca donde en 1533 obtiene el título de Bachiller en Artes y en 1534 la licenciatura y el grado de Maestro en Artes. En 1539 va a Roma a ampliar los estudios de teología, lenguas clásicas, historia y estudios eclesiásticos. Desde 1561 hasta 1563 permanece en Trento donde participa en algunas de las sesiones del Concilio como "teólogo pontificio" elegido para tal cargo por el Papa Pío IV. Escribió numerosos tratados teológicos, conservados en las bibliotecas de las principales universidades europeas. Murió en Roma el 21 de noviembre de 1584.

Ana Gallo: Dos mujeres ha habido en Herrera con ese nombre. Una de ellas era hija de Catalina Gallo, viuda, y de padre desconocido; nació el 30 de abril de 1584. Otra era hija de Marcos Gallo, de oficio carnicero, y de Ana; nació el 9 de abril de 1619. Una de las dos hubo de morir fuera de Herrera pues en los libros de defunciones de la parroquia de Santa Ana sólo queda constancia de una fallecida con ese nombre: el 7 de octubre de 1651 muere Ana Gallo, que hizo testamento ante el escribano Miguel Alonso y mandó ser enterrada "*honradamente con capas y cetros y mandó doce misas*", fue sepultada en la iglesia de Santa Ana. Teniendo en cuenta que esta última vivió hasta su muerte en Herrera suponemos que fue ella la que dio nombre a la calle; lo que no sabemos es si la mujer que muere en 1651 fue la que nació en 1584 o la que nació en 1619. También desconocemos las razones por las que se dio su nombre a una calle de Herrera. Lo más probable es que Ana Gallo viviera en esa calle y hemos de suponer que se trataba de una mujer bastante conocida o apreciada en la localidad.

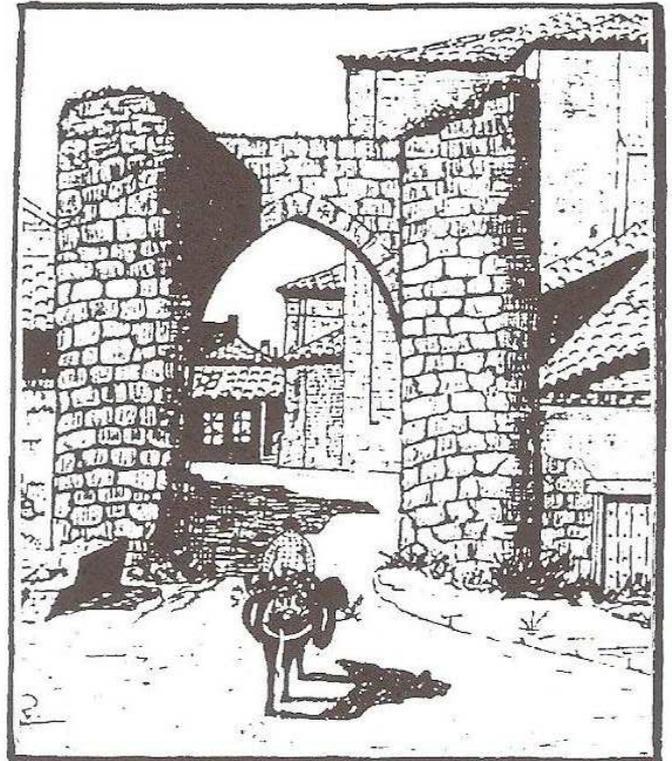
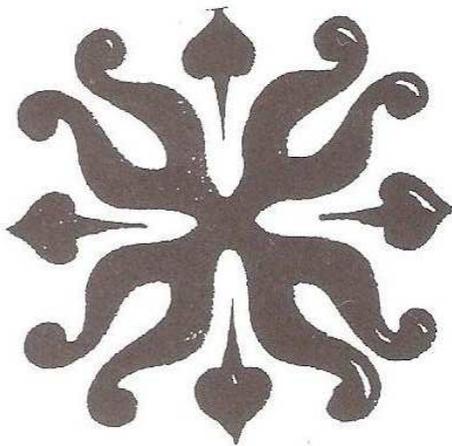
Duque de Ahumada: Francisco Javier Girón Ezpeleta, duque de Ahumada (1803-1872), fue un militar español nacido en Pamplona (Navarra) en 1803. A los doce años en recompensa a los servicios realizados por su padre, fue nombrado capitán del regimiento provincial de Sevilla. A la edad de quince años, participó en los combates que en Cádiz mantuvieron realistas y liberales. En 1823 hubo de emigrar, para no verse inmerso en el proceso abierto a los guardias de Corps de Palacio y fue ascendido a teniente coronel. En 1831 se le nombró coronel de Infantería. Más tarde, Comandante del segundo Batallón de Granaderos y después, Brigadier de Infantería,



Corral de las Burras



Soportal Plaza M.



Arco de Sta Maria

Jefe de Estado Mayor, Comandante General de la Primera División a las órdenes del General Narváez. Entre sus servicios destaca: el apoyo al Infante Don Isidro en su marcha hacia Portugal; formó parte del cordón sanitario establecido en Sevilla con motivo del cólera morbo; batió y desarmó a la Brigada de carlistas que se estaba organizando en Córdoba y diezmó a la partida carlista de Don Basilio, en La Granja. Más tarde se incorporó al Ejército del Centro, distinguiéndose en gran número de hechos, por los que fue promovido al empleo de Mariscal de Campo en 1840. El 3 de mayo de 1844, el Presidente del Gobierno y Ministro de la Guerra, General Narváez, acepta las siete condiciones impuestas por Ahumada para hacerse cargo de la Dirección de la Guardia Civil, y el 13 del mismo mes se publicaba un nuevo Decreto orgánico, que sirvió de base para la creación del Cuerpo de Guardias Civiles. Murió en Madrid en 1872.

Doctor Abad: D. Anselmo Abad Miguel nació en Carrión de los Condes el 20 de abril de 1851. Fue médico titular de Herrera desde el 18 de julio de 1878 hasta el 29 de marzo de 1922, día en que murió. El 24 de diciembre de 1918 el Ayuntamiento herrerense, agradecido por el extraordinario celo profesional con que D. Anselmo atendió a los enfermos herrerenses durante la gripe del año 1917, acordó nombrarle hijo adoptivo y dar el nombre de "Calle del Doctor Abad" a la calle en que vivía D. Anselmo. Tras su muerte, en el Ayuntamiento se descubrió una placa de mármol con la efigie del doctor Abad.

Marcelino Arana: Nació en Herrera en 22 de abril de 1877. Estudió la carrera de Ingeniero Agrónomo en Madrid donde la concluyó en 1902. En 1903 fue nombrado director de la Granja Agrícola de Palencia, donde ensayó la modernización de las labores agrícolas y dio a conocer las primeras máquinas segadoras y trilladoras. En 1912 fue destinado como director a la Estación de Agricultura de Zamora, donde articuló y ordenó un método de cultivo propio; fruto de estas experiencias es su libro *Nuevos métodos de cultivo en secano. El cultivo continuo*. En 1925 Alfonso XII le concede la Gran Cruz del Mérito Agrícola y ese mismo año, el 2 de agosto, el Ayuntamiento de Herrera le nombra hijo predilecto, le hace obsequio de una placa y da su nombre a un tramo de la calle en que nació. Murió asesinado en Madrid en noviembre de 1936.

Victorio Macho: Nació en Palencia el 23 de diciembre de 1887. Sus padres le matricularon en la escuela de Bellas Artes y Oficios de Santander, donde aprendió a esculpir. En 1903, con 16 años y becado por la Diputación Provincial de Palencia se traslada a Madrid continuando sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. En los años veinte gozaba ya de la reputación de ser uno de los mejores escultores españoles, y como tal representaría a España en las Bienales de Venecia de 1924 y 1932. Participó en la Sociedad de Artistas Ibéricos, creada en 1925 como reacción al arte oficial. En 1936 fue nombrado académico de Bellas Artes de San

Fernando. Con el comienzo de la guerra civil, se traslada a Valencia y posteriormente a París y Rusia; se estableció luego en Colombia (1939), donde organizó la Academia de Bellas Artes, y posteriormente fijó su residencia en Lima. Regresó a España en 1952, con abundante acopio de esculturas realizadas en América y se instaló en Toledo donde murió el 13 de julio de 1966; fue enterrado a los pies de una de sus esculturas más colosales: el Cristo del Otero. Su obra escultórica, de sobrio y recio estilo, está diseminada por museos y monumentos de Hispanoamérica y España: sepulcro del doctor Llorente en el cementerio de San Justo, en Madrid; estatua de Pérez Galdós, en el Retiro madrileño; fuente de Concha Espina, en Santander; busto de Unamuno en la Universidad de Salamanca; monumento a Juan Sebastián Elcano, en Guetaria; estatua de Sebastián de Belalcázar, en Cali (Colombia); monumento a Belisario Porras, en Panamá, etc. En su ciudad natal realizó el monumental Cristo del Otero (1931) y la estatua en homenaje a Alonso Berruguete.

Calvo Sotelo: José Calvo Sotelo nació en Tuy en 1893. Político y jurisconsulto, fue diputado a Cortes (1919-1922) y gobernador civil de Valencia (1922). Durante la Dictadura de Primo de Rivera se incorporó al partido Unión Patriótica, fundado por Primo de Rivera y desde 1925 a 1930 fue Ministro de Hacienda, cargo desde el que propició la financiación de obras públicas, la creación de bancos estatales y el monopolio de los petróleos. Tras la proclamación de la República en 1931 marchó exiliado a Portugal y Francia donde entró en contacto con los movimientos fascistas europeos. Regresó a España en 1934 y se incorporó como diputado a las Cortes, fundó el Bloque Nacional y se convirtió en el principal líder de las derechas con su defensa de una monarquía fuerte no parlamentaria, un Estado corporativo y un ejército capaz de garantizar su existencia. Fue asesinado en Madrid el 13 de julio de 1936. Escribió libros como *La contribución territorial en España* (1926) o *Mis servicios al Estado* (1931).

Antonio Arana: Nació en Herrera de Pisuerga el 21 de diciembre de 1903. Estudio Derecho en la Universidad de Valladolid. Perteneció a Falange Española desde su fundación y desempeñó varios cargos políticos, como Presidente de la Cámara Oficial Sindical Agraria de Palencia, Diputado a Cortes por el tercio sindical, Presidente de la Hermandad y Jefe Provincial del Movimiento en los años sesenta. Murió en Palencia el 28 de octubre de 1961.

José Corral: Nació en Herrera de Pisuerga el 1 de abril de 1905. Estudió el bachillerato en Valladolid en el Colegio de San José y la carrera de Medicina en la Universidad de Valladolid (1922-1928), donde concluyó el doctorado en el año 1929, especializándose en las enfermedades pulmonares. Se incorporó al Colegio de Médicos de Palencia en 1930 como Colegiado nº 597. Ejerció la profesión de médico en Herrera desde 1939 hasta 1975, en unos años en que, tras atender el consultorio, la

atención a los enfermos se hacía casa por casa. Murió en Madrid el 5 de noviembre de 1983.

Eusebio Salvador Merino: Nació en Herrera de Pisuerga el 6 de agosto de 1907. Fue alcalde de Herrera desde el 22 de noviembre de 1942 hasta el 24 de mayo de 1958; con sus dieciséis años al frente del consistorio, fue el alcalde de Herrera que más años ejerció el cargo. Bajo su mandato se construyeron diversos edificios en Herrera como el Hospital de San Blas, la Plaza de Toros, la Plaza de Ganados, la Casa Consistorial, el Colegio de los Salesianos, las Casas Nuevas, el Parque, el Campo de Fútbol, etc. Su actividad profesional se desarrolló en el Banco de Santander; fue director de la sucursal de Herrera de Pisuerga desde el 1 de enero de 1936, fecha en que se instaló dicha entidad en Herrera, hasta su muerte. Falleció en Madrid el 18 de enero de 1965.

José Antonio Girón: Nació en Herrera de Pisuerga el 28 de agosto de 1911. Estudió Derecho en las Universidades de Valladolid y Salamanca. Perteneció a Falange Española desde su fundación y fue Ministro de Trabajo desde el 20 de mayo de 1941 hasta febrero de 1957; en estos años creó el Seguro de Enfermedad (1942), la Ley de Contrato de Trabajo (1944), el Instituto de Medicina e Higiene y Seguridad en el Trabajo (1944), el Servicio de Montepíos y Mutualidades Laborales (1946), el Subsidio de Invalidez (1947) y las Universidades Laborales (1950). En julio de 1945 el Ayuntamiento de Herrera descubrió una placa conmemorativa en la casa donde nació y en octubre de 1966 le nombró Alcalde Honorario. Retirado de la actividad pública residió en Fuengirola; murió el 22 de agosto de 1995 en Mijas (Málaga).

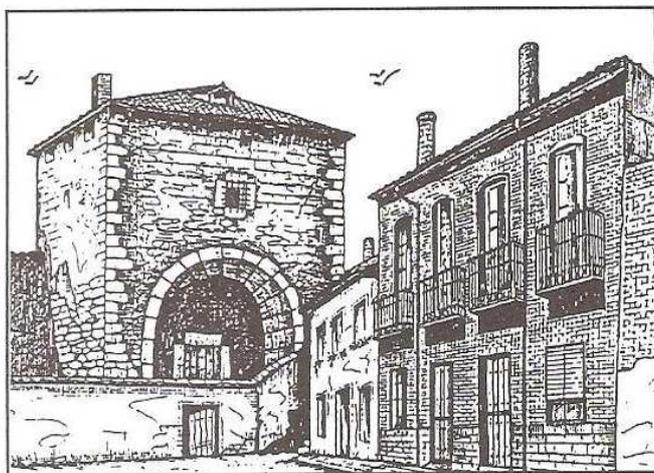
Luis González Alonso: Nació en Crespos (Ávila) en 1913. Fue alcalde de Herrera desde el 9 de junio de 1958 hasta el 30 de diciembre de 1967. Bajo su mandato se celebró la Coronación de la Virgen de la Piedad y se construyó el Silo de cereales. Estuvo muy vinculado al Movimiento y fue Delegado Comarcal de Sindicatos. Profesionalmente fue empleado de Correos. Murió en Herrera, desempeñando el cargo de alcalde, el 30 de diciembre de 1967, por esa razón la capilla ardiente se instaló en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento.

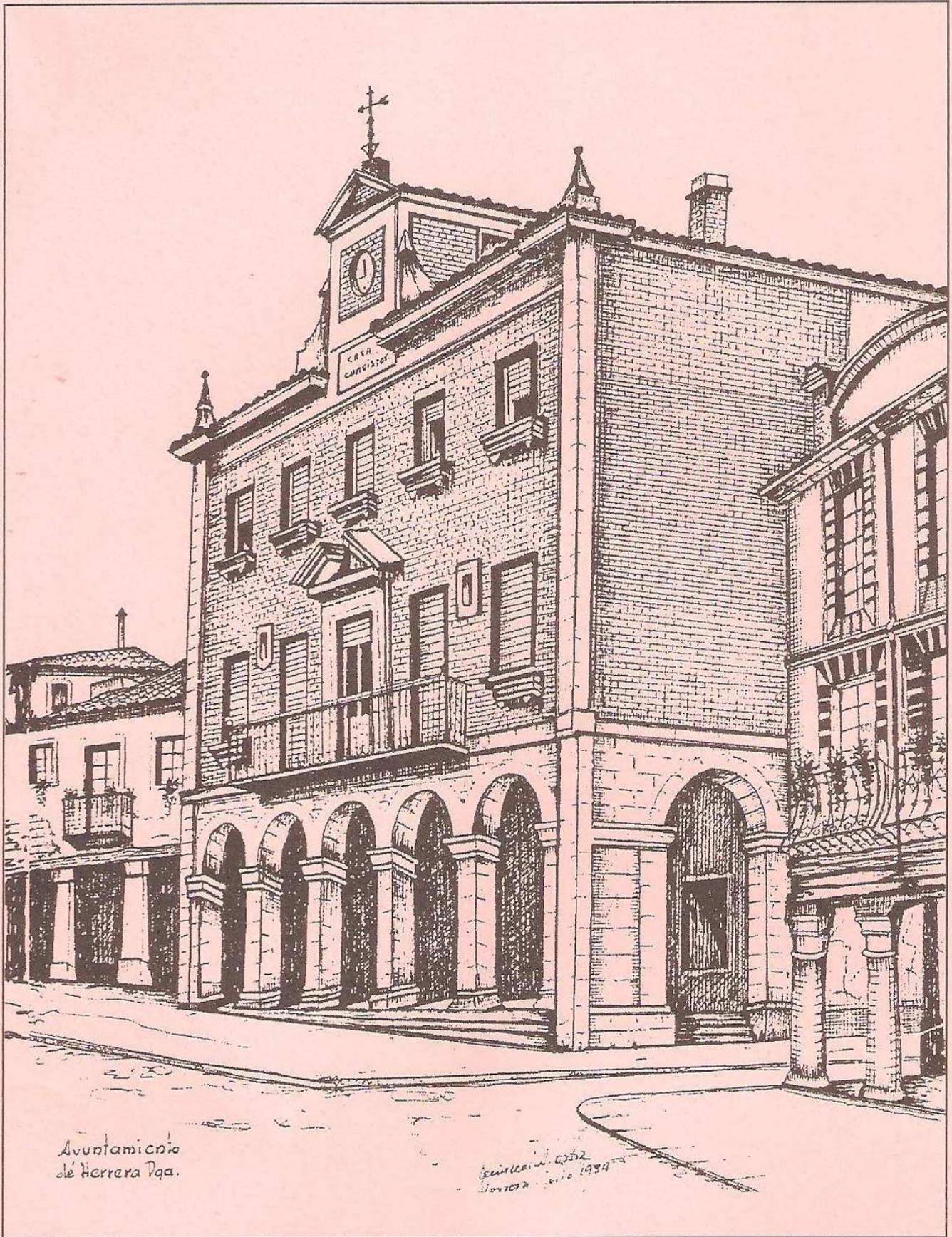
Mariano Cuadrado: Nació en Villasarracino (Palencia) en 1915. Fue comandante del ejército y caballero de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo desde el año 1968. Durante muchos años desempeñó el puesto de corresponsal del *Diario Palentino* y de Radio Cadena Española en Palencia; también trabajó para la agencia EFE y para los diarios cántabros *Alerta* y *Diario montañés*. Se dedicó durante muchos años a dar clases particulares a los niños de Herrera (su padre era maestro nacional). Fue alcalde interino de Herrera desde el 30 de julio de 1971 hasta el 3 de septiembre de 1971 y desde el 29 de octubre de 1971 hasta el 21 de enero de 1972.

Estuvo al frente de la Biblioteca Pública de Herrera desde 1979 hasta 1990; fue miembro fundador y presidente del Hogar del Jubilado y de la Asamblea Local de Cruz Roja, así como secretario de Acción Católica y del Centro de Iniciativas Turísticas. El 29 de octubre de 1987 recibió del Ayuntamiento de Herrera la Medalla de la Ciudad, en su categoría de plata. Murió en Herrera el 6 de marzo de 1990.

Luis Salvador: Nació en Herrera de Pisuerga el 6 de octubre de 1920. Era hermano de Eusebio Salvador Merino. Estudió Derecho en la Universidad de Valladolid y fue alcalde de Herrera desde el 21 de enero de 1972 hasta finales de 1977; por estos mismos años fue gerente del Patronato "Tierra de Campos". Bajo su mandato se abrió la Casa de Cultura y se construyeron las piscinas municipales. Fue el fundador del Festival del Cangrejo y del Centro de Iniciativas Turísticas de Herrera. Profesionalmente se dedicó al negocio familiar, la empresa SPZ (Sobrinos de Policarpo Zurita), conocida en Herrera como "el almacén", que en torno a 1970 se remodeló como "Supermercado SPZ"; también tenía la representación de Gas Butano y Fagor. Murió en Palencia el 29 de marzo de 1982.

Fidel Barrientos: Nació en Villabraz (León) el 24 de abril de 1924. Realizó estudios de practicante y de matrona en la Universidad de Valladolid. Su actividad profesional fue la de practicante y matrona titular por oposición y la desarrolló primero en Izagre (León) y desde julio de 1959 hasta julio de 1991 en Herrera, distinguiéndose por su amable atención a los enfermos, tanto en el consultorio, como visitando a los pacientes casa por casa. En el momento de su jubilación le fue concedido por el Ayuntamiento el Título de Vecino Honorífico de Herrera de Pisuerga, en reconocimiento a su dedicación de más de treinta años al servicio de los herrerenses. Murió en Valladolid el 18 de octubre de 1998 y está enterrado en el cementerio municipal de Herrera de Pisuerga.





Ayuntamiento
de Herrera Pga.

L. 1932
Herrera Julio 1939

CONCEJALÍA DE CULTURA
Ayuntamiento de Herrera